

Citas y recomendaciones

LB 15/3/2016

¿Se debería citar a un autor cuestionable? ¿Qué hay de malo, si se ha elegido una cita que no es cuestionable, aun reconociendo que el autor pueda serlo? ¿Acaso no es el mensaje lo que importa? —Es el mensaje lo que importa, pero el mensaje abarca más de lo que parece.

¿Es apropiado escuchar sobre temperancia a alguien que tiene dificultades para mantener el equilibrio debido a su estado de embriaguez? ¿Podía Judas dar el mensaje de Jesús en caso de haber repetido exactamente las palabras que oyó de su Maestro?

¿Por qué la respuesta ha de ser negativa en los dos casos? —Porque la verdad de Dios trasciende a lo abstracto y trasciende a las palabras. La verdad espiritual no es una teoría, sino algo que se vive. La Verdad no es algo, sino Alguien, y sólo puede transmitirla quien que ha sido transformado por ella (por Él).

Esa es la razón por la que Dios no ha confiado la predicación del mensaje de los tres ángeles a una productora de vídeos ni a una imprenta, sino a una comunidad de cristianos que han de vivir como Cristo vivió, y que sigue al Cordero precisamente allí donde desempeña su misión el Cordero (el lugar santísimo del santuario celestial). Ese grupo está descrito en **Apocalipsis 14:1-5**: son los versículos que preceden al propio mensaje de los tres ángeles.

Es imposible separar el mensaje del mensajero. Uno impregna al otro. El que lleva el mensaje de verdad ha de vivir la verdad del mensaje. En el mensajero indigno, la verdad del mensaje se transforma en mentira.

Eso significa que, cuando uno quiere apoyar la verdad relativa a algo mediante una cita, ha de seleccionar cuidadosamente al autor de la misma; *no sólo el contenido del párrafo que cita* (excepto que el motivo de citarlo sea para desaprobarlo o para ponerlo en contraste con la verdad). Observa este brevísimo escrito:

Un hombre anciano, vestido con una capa, dijo: “Escrito está: al obedecer serán abiertos vuestros ojos”

Seguro que además de breve te parece tan pobre, que es probable que te estés preguntando qué sentido tiene que lo incluya aquí. A nadie se le ocurriría publicar un escrito como ese: no tanto por ser teológicamente cuestionable, sino por vacío y ambiguo. Sin embargo, con algún pequeño cambio es posible que para alguien resultara interesante y menos ambiguo. Observa:

Un hombre anciano, vestido con una capa ¹, dijo: “Escrito está ²: al obedecer serán abiertos vuestros ojos” ³

¹ ‘Encuentros en las tinieblas’ (Pitonisa de Endor, prólogo de Lucy Fer). Samuel editor. vol. I, folio 28:14.

² ‘Diálogos encantados en el desierto’ (Lucy Fer) Ed. Mateo recaudador, sec. 4ª, 6.

³ ‘Psicodelia en el árbol’ (Lucy Fer) Libro primero, página 3, línea 5.

No es que el texto haya cambiado, pero ahora tiene otro significado y lleva un mensaje distinto. Sin embargo, se trata exactamente del mismo enunciado. ¿Qué hace la diferencia? —Las citas.

La serpiente es astuta en el empleo del lenguaje y los recursos. El lector de ese artículo, con toda probabilidad, pensará: ‘¿Quién es ese Lucy Fer? El que ha escrito el artículo debe valorarlo mucho, puesto que ha escogido esas citas precisamente de él, cuando las podía haber puesto en su propia pluma. Evidentemente, ha preferido citar a Lucy Fer debido a (1) la sintonía que hay entre el autor del artículo y el autor citado, y (2) porque al citarlo, su argumento cobra la fuerza y sabiduría que debe tener ese tal Lucy Fer. Quiero saber más de él...’

Al citar a alguien, lo estamos recomendando de forma implícita. Estamos haciéndolo parte del mensaje. Esa será la percepción del lector.

Ahora, ¿qué te parece, si en lugar de simplemente *citar* a alguien, lo *recomiendas*? Imagina esto:

Un hombre anciano, vestido con una capa, dijo: “Escrito está: al obedecer serán abiertos vuestros ojos”

Literatura auxiliar recomendada:

¹ ‘*Encuentros en las tinieblas*’ (Pitonisa de Endor, prólogo de Lucy Fer). Samuel editor. vol. I, folio 28:14.

² ‘*Diálogos encantados en el desierto*’ (Lucy Fer) Ed. Mateo recaudador, sec. 4ª, 6.

³ ‘*Psicodelia en el árbol*’ (Lucy Fer) Libro primero, página 3, línea 5.

Este es su significado: el mensaje en sí sólo busca llamar la atención del lector. Se recomienda esa literatura auxiliar, que en realidad es el objetivo principal del escrito. Dicha literatura llevará a aquello que en realidad se busca promover.

Una recomendación implica un grado de compromiso con el libro y el autor aun mayor que el de una cita (importante como es la cita). Observa algo más al respecto:

Jesús, cuando estuvo en esta tierra, *afirmó* que era el Hijo de Dios: que era uno con el Padre y que había venido del Cielo. Doy por seguro que estás de acuerdo en que eso era estrictamente cierto. Pero imagina que dudarás (esa era la actitud de la mayoría de sus contemporáneos, cuando él pronunciaba esas palabras).

Cierto día alguien le dijo: “Maestro bueno”. ¿Recuerdas la respuesta de Jesús? —“¿Por qué me llamas *bueno*, si *bueno* no hay más que *Uno*?” En realidad, le estaba diciendo: —‘¿Hasta cuándo dudarás entre dos pensamientos? ¿Crees realmente que soy el Hijo Dios? Si no crees que lo sea, ¡no me llames “bueno”, porque si no soy el Hijo de Dios, tampoco puedo ser bueno tras haber pretendido ser quien no soy!’

Sólo había dos posibilidades: o Cristo era verdaderamente el Hijo de Dios, o no lo era. Y en caso de no serlo, sus declaraciones lo habrían convertido en el colmo de la falsedad. NADA en su mensaje sería entonces digno de crédito *ni siquiera de examen o reflexión*.

El mismo principio se aplica también a un profeta, y por el mismo motivo: si es el Espíritu Santo quien lo inspira, su mensaje *tiene la autoridad de Dios*, y entonces no puedes servirte a placer de las partes de su mensaje que te gustan, desechando las otras como si se tratara de un buffet libre. Habrás de dar oído a “*toda palabra que sale de la boca de*

Dios". O bien, en el caso de no creer que esté inspirado por el Espíritu Santo, a *ninguna*, por tratarse entonces de un falso profeta:

"No consentirás con él ni le darás oído; ni tu ojo le perdonará, ni tendrás compasión, ni lo encubrirás. Antes has de matarlo" (Deut 13:8-9).

Observa que en ambos casos (el de Jesús y el de un profeta), se aplica la regla del 100% vs 0%.

En el huerto de Edén nunca hubo un árbol *de la ciencia del mal*. El árbol prohibido era el de la ciencia **"del bien y del mal"**. No existe el mal en estado puro, y eso es debido a que Satanás no tiene el poder de crear. Sólo Dios lo tiene. *Todo el mal que hay en el mundo es una perversión de algo que una vez fue bueno tal como Dios lo creó*. Hasta el propio Satanás fue bueno antes de pervertirse. Eso significa que el mal, la mentira, el engaño, siempre se nos servirá mezclado con parte de verdad.

(1) Cuando sabes positivamente que un mensajero o profeta viene de Dios, *no desechas partes* de su mensaje. Por lo tanto, (2) *¿es sensato, una vez que sabes que alguien habla el lenguaje de la serpiente*, que intentes desechar lo malo de su mensaje, pero reteniendo lo bueno que pueda haber? ¿En qué se habrá convertido la verdad objetiva que pudiera contener, al pasar por la mentira viviente que es ese mensajero? Nos creemos sabios para discernir, pero en realidad será otro quien decida por nosotros.

Pablo y Silas eran **"siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación"**. Pero no creemos que eso sea así basándonos en el testimonio de aquella joven endemoniada (a cuyo "testimonio" Pablo puso fin, ordenando al mal espíritu que saliera de ella, **Hechos 16:16-18**). Nuestro astuto enemigo -que es también el enemigo de Cristo- es capaz de cualquier cosa, *incluso de hablar la verdad* cuando conviene a sus intereses. Pero cuando sale de los labios de Satanás, hasta la propia verdad resulta engañosa. Recuerda la invitación de Satanás a que Cristo se arrojara presuntuosamente de las almenas del templo, justificada en el Salmo 91.

No podemos esperar la asistencia divina si pretendemos examinar el mensaje del falso profeta *una vez que sabemos que es falso*, con la intención de retener "lo bueno que pueda haber". ¡No hay ahí NADA útil, y nada bueno obtendremos! Si nos aventuramos en ese camino, el que unió astutamente el cebo con el anzuelo tendrá una buena jornada de pesca.

Observa que Dios nos ha dado criterios *para distinguir a los espíritus*:

"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo" (1 Juan 4:1).

Evidentemente, para probar los espíritus hemos de examinarlos a la luz de **"la ley y el testimonio"**. Pero una vez que disponemos de la evidencia para saber que el espíritu no es de Dios, sino que se trata de uno de los muchos falsos profetas que son salidos en el mundo, no podemos pretender *rebuscar allí* lo bueno que pudiera haber (y que no querríamos perdernos).

Dios **nos ha dado** la capacidad para discernir los espíritus, pero **NO nos ha dado** la capacidad para discernir *lo que hay de bueno y de malo en los espíritus que no son de Dios* a fin de quedarnos con la parte "buena". No había dado permiso a Eva para rebuscar lo que de cierto podía haber en las palabras de la serpiente, y resultó engañada.

Una vez sabemos que alguien no habla conforme a “la ley y al testimonio”, una vez que sabemos que habla el lenguaje de la serpiente, la única conducta segura es *desecharlo enteramente*. Satanás fue el primero en emplear el hipnotismo y la programación neurolingüística (versión ericksoniana del hipnotismo clásico, en la que el hipnotizado no es consciente de serlo).

Dialogando con la serpiente transitamos la senda prohibida, y el resultado no puede ser otro que caer bajo su poder hipnótico y resultar esclavizados. En un entorno perfecto, el cielo, Lucifer fue capaz de engañar a la tercera parte de los ángeles. En otro entorno perfecto, el Edén, Satanás fue capaz de engañar a Eva. ¿Qué nos hace pensar que le vaya a resultar más difícil engañarnos a nosotros, en un entorno menos que perfecto, y con las facultades mermadas por nuestro pecado personal y por seis mil años de degradación moral e intelectual de la raza, si nos aventuramos en su camino y nos sometemos a su influencia en desobediencia al consejo divino?

Dios no nos ha dado permiso para dialogar con Satanás, con sus ángeles o con sus mensajeros, una vez que sabemos que lo son. No tenemos su protección si obramos así.

En el desierto de la tentación, Jesús no resultó engañado por las referencias bíblicas, por la “verdad” de Satanás. Supo, mediante el “Escrito está”, del mal uso de las Escrituras que hacía el ángel luminoso que había ante él, y no quiso entrar en dialogo con él sobre puntos comunes (y aparentemente los había), sino que lo reprendió y rechazó en su totalidad, y le dijo: —“Vete, Satanás”. Hoy nos ponemos en terreno peligroso cuando disponiendo de todas las evidencias necesarias para saber que el ángel (o proyecto) luminoso ante nosotros pretende apartarnos de nuestra misión y mensaje para llevarnos a “filosofías y vanas sutilezas según las tradiciones [medievales / orientales] de los hombres”, en lugar de reprenderlo y rechazarlo, lo aceptamos porque tiene mucho de bueno o porque tiene un apoyo mayoritario. Cuando hacemos así, el diablo no queda tan chasqueado como después de su diálogo con Jesús en el desierto.

El espiritismo, por más refinado que sea, tiene siempre su ámbito en las *tinieblas* y su método en la *confusión*. Detesta la claridad y la luz. Es por ello que emplea un lenguaje reptante y astuto. A continuación doy algunos ejemplos del doble lenguaje de la serpiente. Con él logra introducir sus engaños envueltos en una apariencia inocente que hace difícil, tanto *discernir* como *rebatir* sus argumentos, al tener siempre una posible segunda lectura alternativa cada una de las afirmaciones que hace.

Con excepción de las citas de Ellen White y la Biblia, el resto en esta sección son citas de fuentes CORRUPTAS (tristemente, algunas de ellas han sido escritas o bien reproducidas/recomendadas por autores que pertenecen al pueblo remanente). Las reproduzco sólo en total desaprobación, con el objeto de ayudar a comprender cuál es el origen y circunstancias de la falsa espiritualidad y de su introducción en el adventismo según palabras de sus propios promotores, así como para demostrar la *sutilidad del doble lenguaje* que las caracteriza. Para cada palabra hay (a) una concepción común, y (b) hay al menos *otra* concepción: mística, esotérica, oculta. Ese doble lenguaje está en agudo contraste con la claridad y pureza del evangelio de Jesús.

“Yo públicamente he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto” (Juan 18:20).

Dirección. Discipulado. Mentorado. Dirección espiritual. Amigo espiritual.

No se refiere a seguir a Cristo, sino a someterse a un guía más *iniciado*, ante el cual debes desnudar tu alma y virtualmente confesarte. El mentor se encarga de monitorizar tus contactos místicos con Dios (las citas que siguen no contienen negrita en su original).

“Durante la mayor parte de la era cristiana, la práctica de la **dirección espiritual** estuvo confinada al catolicismo, particularmente al monasticismo y la Sociedad de Jesús [jesuitas]. En años recientes ha habido un reavivamiento en el interés por la **dirección espiritual** como recurso para la formación espiritual personal, tanto entre los católicos como entre los protestantes” (D. Morris, *Spiritual Formation in Ministry*, 6).

“Se deben ofrecer cursos experimentales en disciplinas espirituales, así como **dirección personal** a los estudiantes” (*Id.*, 2).

“Mi definición operativa de la ‘**dirección espiritual**’ es la ayuda que un cristiano da a otro, que le permite prestar atención a la comunicación personal con Dios de él o ella [el discípulo]” (*Id.*, 3).

“Un líder destacado en la dirección espiritual es Tilden Edwards, director de ‘Shalem Institute for Spiritual Formation en Washington’, D.C. Cuando inicié con oración mi propia búsqueda de un **amigo espiritual**, di con una obra significativa del Tilden Edwards: *Spiritual Friend: Reclaiming the Gift of Spiritual Direction*. Recomiendo firmemente ese libro como una fuente valiosa” (*Id.*, 6-7).

“En tales momentos surgen del **director** palabras que no han sido premeditadas. Simplemente surgen de forma espontánea, guiadas subconscientemente por el motivo básico de desear la Presencia amante y trascendente que fluye hacia el otro” (*Spiritual Friend: Reclaiming the Gift of Spiritual Direction*, Tilden Edwards, 167).

“Una mente tan inocente, capaz de discernir de forma intuitiva, es la que contribuye a [la figura] del gurú oriental y del Abba Master del desierto. Es una mente como esa, la que [el director] busca cultivar en el **discípulo**. Puede haber aquí una gran compatibilidad con la mente que Jesús deseó para sus discípulos, y que Pablo describió como ‘la mente de Cristo’” (*Id.*, 169).

Obsérvese en la cita precedente cómo se ha mezclado lo sagrado con lo vil.

“En 1970 los autores, junto a otros cuatro jesuitas más, comenzamos a discutir la posibilidad de comenzar un centro espiritual en el área de Boston. Uno de nosotros había dado retiros y **dirección espiritual** durante años... el otro había acabado sus estudios doctorales en **psicología** clínica y estaba enseñando aconsejamiento pastoral y practicando **dirección espiritual**... En 1971, nosotros, los seis jesuitas, fundamos el ‘Center for Religious Dvelopment’ en Cambridge, Massachusetts” (*Practice of Spiritual Direction*, viii-ix, W.A. Barry, S.J. Connolly, S.J.).

Las siglas S.J. significan ‘Compañía de Jesús’ (*Societas Jesu*, S. J.).

“Ambos [los autores] somos miembros de la Compañía de Jesús, y como tales hemos sido fuertemente influenciados por la espiritualidad de Ignacio de Loyola y sus *Ejercicios Espirituales*” (Id., xi).

Conviene recordar aquí que la iglesia cristiana no está basada en el principio *papal* del sometimiento paterno-filial de un ser humano a otro, sino en la *fraternidad* (“Vuestro padre no llaméis a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos”, “todos vosotros sois hermanos”, **Mat 23:9 y 8**).

“No dependáis de seres humanos para el auxilio espiritual. Resistid la tentación de hacer de la carne vuestro brazo. Mirad a Dios como los niños miran a su padre terrenal. Creed que él os quiere y que os va a ayudar, tal como ha prometido. Si estáis dispuestos a creer, tendréis confianza, seguridad, dependencia y ricas bendiciones, puesto que reconoceréis que Cristo es el fundamento de vuestra fe” (Ellen White, *Gospel Herald*, 1 marzo 1901).

Conversación. Diálogo.

Es la comunicación con lo supuestamente divino que ‘está en todo el universo, en mi interior y en el de mi interlocutor’, fuera del alcance del intelecto, pero perceptible en el “silencio” místico. También es apertura hacia el cristianismo caído y hacia las religiones paganas orientales y neo-paganas occidentales. Es una corriente que fluye en ambas direcciones y sustituye al evangelismo y a la obra misionera. Es diálogo ecuménico en involuntaria (?) sumisión al obispo de Roma. Tiene una tercera acepción que se podrá apreciar mejor al final de este artículo: un tipo de diálogo o conversación que invita la aparición de la ‘Sabiduría colectiva’. Obsérvese que el panteísmo está detrás de cada una de las acepciones.

Disciplina.

Práctica de la meditación, oración contemplativa, *lectio divina*, etc, *místicas*, que se apartan de la verdad objetiva de Dios según su Palabra. Es en esencia la misma disciplina que forma parte del entrenamiento de muchos deportistas de élite. Es evidente que no se trata de salvación por la fe, sino por la “disciplina” que ha llegado a la iglesia a través de Ignacio de Loyola.

Consciencia. Concentración. Percepción.

Es así como se refieren a un estado alterado de la consciencia que es propio del trance místico (similar al autohipnotismo, al vudú africano, al zen budista, a la meditación trascendental de la nueva era, etc.).

“La [adoración corporativa] permite que nos sumerjamos en una cualidad diferente de **consciencia** que puede nutrir nuestra **percepción** o conectividad transformadora con lo Real. Las palabras y los actos de la liturgia sirven a esos fines, reincorporando a los adoradores a la esencia de **experimentar** cristianamente a Dios. Tal adoración, sobre todo en la

eucaristía, es particularmente central en la conducción de las tradiciones católica, anglicana, luterana y ortodoxa” (*Spiritual Friend: Reclaiming the Gift of Spiritual Direction*, Tiden Edwards, 95).

Devoción.

Práctica de las disciplinas místicas. Falsa espiritualidad de la llamada “formación espiritual”.

Experiencia, experimentar.

No se refiere a la asimilación o interiorización del bagaje cristiano adquirido con el tiempo y la práctica, sino a la vivencia o trance místico.

“Si las **experiencias** son de Dios, tal como afirma Juan de la Cruz, harán su obra en nosotros sin que tengamos que hacer nada... simplemente mirando atentamente y dejando hacer, dejando ir, es suficiente. Eso rememora el abordaje propio de las religiones apopáticas de Oriente, como se puede apreciar en el caso quizá más extremo del Zen budista” (*Id.*, 143).

“La **experiencia** cristiana no se basa en confiar primariamente en nuestra propia capacidad aislada... sino en el flujo colaborativo de los ‘Poderes de la Luz’ [que hay] dentro y alrededor de nosotros” (*Id.*, 157).

Meditación. Contemplación. Concienciación.

En la genuina meditación cristiana, es Cristo quien limpia la mente de pecado. En su falsificación emergente, corresponde al hombre dejar su mente “en blanco” —limpia— mediante prácticas místicas, disponiéndola así para que se manifieste y reconozca lo “divino”.

“**Meditación:** Prácticala entre treinta y sesenta minutos al día, permitiendo que tu mente se ‘limpie’...

Presta una atención ligera a los pensamientos e imágenes y déjalos pasar sin ‘identificarte’ con ellos. Eso puede hacer que te liberes, permitiendo una cualidad más amplia de **concienciación**. Puedes comenzar a observar que el espacio entre tus pensamientos es muy libre, vívido, y más cercano a la realidad que las palabras e imágenes que lo describen” (*Id.*, 167).

Oración.

No se trata de abrir el corazón a Dios como a un amigo. No es hablar con nuestro Padre que está en los cielos. Es lo presentado bajo la entrada anterior (contemplación, meditación, concienciación).

“En la historia de la espiritualidad, los *Ejercicios* de Ignacio [de Loyola, el fundador de la orden jesuita] deben ser vistos como un ejemplo de la forma de **orar** katapática, que incluye las imágenes, los conceptos y la razón, como siendo distinta de la forma apopática, que no depende de imágenes ni

conceptos. Nuestro uso de la palabra ‘contemplativa’ tendrá más afinidades con la forma katapática de **oración**” (*Practice of Spiritual Direction*, xi, W.A. Barry, S.J. Connolly, S.J.).

La diferenciación entre ‘katapática’ y ‘apopática’ no tiene hoy día relevancia, por haberse fusionado ambas en gran medida. Es una falacia pretender que existe un misticismo “bueno” y uno “malo”:

“El tipo de dirección que proponemos, no obstante, no está asociado a ningún tipo particular de **oración** o camino. El único prerrequisito para implicarse en el tipo de **dirección** que describimos es que la persona que **se somete a la dirección** tenga **experiencias** afectivas [emocionales] con Dios de las que sea consciente y de las que pueda hablar con el director. Sea que dichas **experiencias** vengan mediante la oración centrada, el rosario, la contemplación Ignacia, sueños, meditación Zen o cualquier otro tipo de oración, no hace mucha diferencia. Cuando una persona tiene una **experiencia** tal, posee las cualidades para la dirección espiritual tal como la concebimos nosotros, sea cual sea la fuente. Al mismo tiempo, reconocemos agradecidos nuestras raíces Ignacias y quisiéramos agradecer a nuestros hermanos jesuitas que nos han ayudado a apropiarnos de su espiritualidad” (*Id.*, xi).

“Mediante la apertura al budismo, al hinduismo y a esas grandes tradiciones de Asia, tenemos la gran oportunidad de aprender más sobre la potencialidad de nuestras propias tradiciones, debido a que ellos han alcanzado de forma natural mucha mayor profundidad que nosotros en esto. La combinación de las técnicas naturales y de las otras gracias del resto de cosas que se han manifestado en Asia, junto a la libertad cristiana del evangelio, debiera llevarnos a todos nosotros por fin a esa libertad plena y trascendente que va más allá de toda diferencia cultural y de lo meramente externo” (*Spiritual Friend: Reclaiming the Gift of Spiritual Direction*, 165).

Obsérvese de nuevo, no ya la *mezcla*, sino la *fusión* de lo sublime con lo corrupto.

Formación espiritual.

No se trata de conocer mejor a Dios mediante su mensaje escrito y mediante una experiencia de fe que edifique la vida espiritual y refuerce nuestra relación con Cristo en el sentido habitual de la expresión, sino que se trata del conjunto de “disciplinas” místicas que recopiló Ignacio de Loyola en sus *Ejercicios Espirituales*, y que incluyen lo dicho en las entradas precedentes. Cuando ese concepto entra en nuestras instituciones, se lo “arropa” asociándolo a conceptos válidos, y se lo expresa en vocabulario propio de las Escrituras y del Espíritu de profecía: otro tipo de fusión aun más sutil y tóxica.

El listado anterior no es más que una muestra de los términos más comunes, pero hay muchos más. Cuando leas o escuches referencias al estudio o lectura de la Biblia, al discipulado, a la oración, a la dirección, a la experiencia, a la vida devocional y sobre

todo a la formación espiritual, está apercibido de la posibilidad de encontrarte ante sutilezas que nada tienen que ver con la clara voz de Dios.

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (Col 2:8).

“Sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede” (Mat 5:37).

Cuando sabes que un profeta es de Dios, crees y aceptas todo lo que te dice. Al 100%. Cuando sabes que alguien habla el lenguaje de la serpiente, no quieres saber NADA de su mensaje, NI SIQUIERA DE LA VERDAD QUE PUEDA CONTENER. Lo desechas al 100%, sabiendo que aun la verdad que pudiera contener estará de tal forma contaminada con el error mortífero, que tu sabiduría, ni la sabiduría de ningún otro ser humano, bastará para distinguirlo.

“Estudiar esa ciencia equivale a arrancar el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios os prohíbe a vosotros o a cualquier otro ser mortal aprender o enseñar esa ciencia...

Separaos de todo lo que se parezca al hipnotismo, que es la ciencia utilizada en su trabajo por los instrumentos satánicos” (2 MS, 401).

¿Quién se come la manzana que cayó en una fosa séptica, por más que esté a su disposición agua y jabón para lavarla?

El espiritismo no es una fosa séptica: es mucho peor. Y espiritismo no significa sólo la práctica clásica consistente en sesiones en la penumbra, donde un médium se pone en contacto con supuestos espíritus de fallecidos. Allí donde haya panteísmo o donde haya misticismo, *hay* espiritismo.

“Hay muchos que se horrorizan ante el pensamiento de consultar a médiums espiritistas, pero que son atraídos por formas más placenteras de espiritismo, tales como el movimiento de Emanuel.* Aun hay otros que son descarriados por las enseñanzas de la ciencia cristiana y por el misticismo de la teosofía y de otras religiones orientales” (El evangelismo, 440).

* Se refiere al científico, filósofo, teólogo y místico sueco Emanuel Swedenborg (1688-1772), precursor de Mesmer en la práctica del hipnotismo.

No todo espiritismo va ligado a la creencia en la inmortalidad del alma. El diablo ha preparado una versión mucho más refinada para poder corromper a quienes no creen en la inmortalidad del alma. Consiste en el panteísmo y el misticismo, que se complementan mutuamente. Tuvo éxito con Kellogg a principios del siglo XIX. ¿Lo tendrá de nuevo a principios de nuestro siglo?

- **Panteísmo** es la creencia en un Dios impersonal, una esencia que es -o está- en todo, también en uno mismo. La afirmación: ‘No sólo creo en Dios, sino que creo que Dios es todo lo que existe: él es el Todo’, es panteísta.

- **Misticismo** es afirmar que Dios existe *porque lo siento*, porque me comunico con él directamente mediante una experiencia sobrenatural, un éxtasis que va más allá de la razón y más allá de la revelación de la Palabra. Es la pretensión de percibir una Realidad inaccesible al intelecto, que sólo se puede “experimentar” de forma subjetiva, vaciando la mente de la evaluación analítica y racional que le son naturales.

Ambos significan **espiritismo**. El *panteísmo* es su doctrina básica, y el *misticismo* su método. El resultado siempre es el mismo: un alejamiento de la verdad, especialmente de la verdad para los últimos días, y un deterioro de la sensibilidad espiritual que hace cada vez más improbable que uno se dé cuenta de que es un esclavo y un agente del enemigo para entrapar a otros.

Puedes resultar atrapado en el espiritismo de dos maneras: aceptando ideas panteístas (intelecto), o bien aceptando métodos místicos (emoción). Cualquiera de los dos caminos te llevará al otro SIN QUE TE DES CUENTA, por más que un hermano que se aperciba de tu peligrosa situación intente hacerte reflexionar. Tu nuevo señor hará que te sientas feliz y seguro, y él se sentirá aun más feliz sabiendo que eres su esclavo mientras crees que eres libre.

“Ya nos alcanzan los peligros de los últimos días, cuando algunos, sí, muchos, se apartarán de la fe, escuchando a espíritus seductores y a doctrinas de demonios. Sed cautelosos tocante a lo que leéis y a cómo escucháis. No toméis ni una partícula de interés en las teorías espiritistas. Satanás espera obtener la victoria sobre todos los que se dejen engañar por **su hipnotismo**. Él comienza a ejercer su poder sobre ellos **tan pronto como empiezan a investigar sus teorías**” (MM, 132).

En relación con el misticismo, se están haciendo esfuerzos por seducir de forma sutil a los escogidos, también de dos formas: (1) procurando que te deslices desde la oración hacia la meditación o contemplación mística, o bien (2) procurando que te deslices desde el estudio de la Biblia hacia la *lectio divina*, otra disciplina mística que forma igualmente parte de la llamada “formación espiritual”.

Cualquiera de esos dos caminos te llevará a una concepción panteísta de Dios, y una vez hayas cambiado de señor, para ti habrá perdido todo significado el mensaje de los tres ángeles, el mensaje del lugar santísimo del santuario y la misión del pueblo remanente. En su lugar irás desarrollando una facilidad para burlarte y despreciar 1844, y demoler de cualquier forma posible la identidad adventista, quizá en el nombre de “Cristo” (Todo).

Hay muchos pasajes de la Biblia y del Espíritu de profecía que pueden ser empleados para asfaltar con un aparente “Escrito está” ese camino siniestro. Este es uno de ellos:

“Nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu” (2 Cor 3:18).

No se debe olvidar que la “gloria del Señor” es su carácter (Éxodo 33:18-19 y 34:5-7), y su carácter está reflejado en su ley de amor, siendo la vida de Cristo la perfecta manifestación de ella. Observa el comentario que hace Ellen White inmediatamente después de citar ese texto:

“Contemplar a Cristo significa **estudiar** su vida tal como se presenta en su **Palabra**” (MG, 96).

Otro está en *El Deseado*, página 63:

“Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debiéramos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se poseione de cada escena, especialmente de las finales”

Ellen White no está enseñando ahí una nueva forma de oración (mística). Está recordando la necesidad de genuina meditación y contemplación bíblica.

En la Biblia, la contemplación *se basa siempre en una verdad objetiva*, y apela, no a vaciar la mente, sino a llenarla con los conceptos objetivos de la Palabra. No requiere ni lleva a un estado alterado de la consciencia, al “silencio”, en el que supuestamente podemos comunicarnos con Dios “directamente”, de una forma mística, sino que llama a oír la voz de Dios *en la Biblia*:

“Se me indicó que el pasaje de Colosenses 2:8 se aplica especialmente al espiritismo moderno: ‘Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo y no según Cristo’ (1 JT, 97).

“Sea la verdad de Dios el objeto de nuestra contemplación y meditación. Leamos la Biblia y considerémosla como la voz de Dios que nos habla directamente” (3 JT, 189).

Sigue un breve análisis de *One Project*, a la vista de los libros que recomienda.

El respaldo institucional del que dice contar *One Project* no es algo imaginario. Entre sus “socios platino” -los que les prestan el máximo apoyo- figuran, según publicaron en 2014 (actualmente: <https://the1project.org/about/sponsors>):

- La Sierra University
- Loma Linda University Campus Ministry
- Walla Walla University Campus Ministry
- Walla Walla University Church

Entre los miembros “oro”:

- Adventist Chaplancy Ministries
- Andrews University
- Andrews University Campus Ministry
- Australian Union Conference Youth Department
- Fowler Films
- La Sierra University Campus Ministry
- North American Division

“Plata”:

- British Union Conference
- Danish Union of Churches

- South England Conference
- Union College Humanities Department

“Bronce” (cito solo unas pocas, pues la lista es interminable):

- Adventist Source
- Adventist Mission
- Adventist University of Health and Sciences
- Andrews University Theological Seminary
- Avondale College
- Center for Secular and Postmodern Studies
- General Conference Youth and Young Adult Department
- Netherlands Union Youth Department
- Newbold College
- Ohio Conference
- Pacific Press
- Review and Herald
- Hope Chanel

Ese gran respaldo podría ser indicativo de tres cosas, que son hasta cierto punto mutuamente excluyentes:

- (1) Que *One Project* armoniza en su buena salud espiritual con esas instituciones que le dan apoyo,
- (2) Que *One Project* armoniza en su estado espiritual deplorable con esas instituciones que le dan apoyo, y
- (3) Que *One Project* ha sido capaz de recabar el apoyo de esas instituciones sin que estas sepan realmente cuál es el significado de la organización que apoyan.

Uno de los recursos en el sistema de *One Project*, es la figura del “facilitador”, que viene a ser como un mando intermedio. En la web referenciada más abajo se puede encontrar información relativa a sus funciones y objetivos.

Esta es su “**Guía para el Facilitador**”, según publican a principios del 2016, como se puede ver en este enlace:

https://s3.amazonaws.com/the1proj-main/documents/TOP_Facilitators_Guide_2015.pdf

Vision for Recalibrate	5
<hr/>	
Creating a Circle of Belonging	7
Finding the Interplace	8
Living the Circle of Belonging	9
<hr/>	
Making It Happen	11
Facilitator's Role	12
Facilitation Process	12
FAQs	14
<hr/>	
Quick Tips	16
<hr/>	
Further Resources	16
<hr/>	
Notes	17

4

Al final, bajo el apartado 'Otros recursos', aparece el siguiente listado:

Further Resources

- Cole, Neil. *Organic Church: Growing Faith Where Life Happens*. San Francisco: Jossey-Bass, 2005.
- Doherty, Jerry C. *A Celtic Model of Ministry: The Reawakening of Community Spirituality*. Collegeville, MN: Liturgical, 2003.
- Grenz, Stanley J. *Created for Community: Connecting Christian Belief with Christian Living*. Grand Rapids, MI: Baker, 1998.
- Gunderson, Gary. *Deeply Woven Roots: Improving the Quality of Life in Your Community*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1997.
- Henderson, Jim. *Evangelism without Additives: What If Sharing Your Faith Meant Just Being Yourself?* Colorado Springs, CO: WaterBrook, 2007.
- Meyers, Joseph R. *The Search to Belong: Rethinking Intimacy, Community, and Small Groups*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2003.
- Pollard, Leslie N. *Embracing Diversity: How to Understand and Reach People of All Cultures*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000.
- Richardson, Rick. *Reimagining Evangelism: Inviting Friends on a Spiritual Journey*. Downer's Grove, IL: InterVarsity, 2006.
- Salter McNeil, Brenda. *A Credible Witness: Reflections on Power, Evangelism and Race*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2008.
- Wheatley, Margaret J. *The World Cafe: Shaping Our Futures through Conversations That Matter*. San Francisco: Berrett-Koehler, 2005.

16

De entre los diez libros del listado, nueve corresponden a autores no adventistas. Reproduzco algunos fragmentos de dos de esos libros recomendados (el segundo y el último):

1. *A Celtic Model of Ministry*, Jerry C. Doherty (original sin negritas):

“La iglesia debiera enseñar cómo orar, no sólo con palabras, sino en **contemplación**. Tiene que haber clases regulares de **técnicas de meditación**, así como de **oración contemplativa**. Las congregaciones debieran tener **directores espirituales**... Se deben aceptar y promocionar los **místicos** -que sienten intensamente la presencia de Dios- hasta que cada uno sienta su verdadero llamado místico... Se deben desarrollar programas para **mentores** y **amigos** de las almas. Los grupos pequeños pueden servir para que las

personas sientan que participan y sirven en la promoción de la **formación espiritual...**"

El libro propone cinco áreas en las que tomar la iglesia celta como un modelo:

1. "Trabajar como un equipo para 'identificarnos con la gente, implicándonos en la amistad, conversación, ministerio y testificación'.
2. Enfocarnos en la comunidad monástica, que predisponía a 'vivir con profundidad, compasión y poder en la misión'.
3. El papel de la oración imaginativa en todos los entornos.
4. La hospitalidad de la comunidad monástica, invitando a todos como huéspedes.
5. Un énfasis en la experiencia de aquellos que buscan a Dios en la iglesia: primeramente establece una comunidad de personas. Fomenta la conversación, el ministerio, la oración y la adoración en [un ambiente de] compañerismo. A su debido tiempo acaban creyendo y se los invita a comprometerse".

Ni una sola referencia a un mensaje, a una verdad, a la Palabra. ¡Resulta ofensivo, incluso para la versión degradada del evangelio popular propia de las iglesias caídas!

Sigue con un análisis de las carencias de la iglesia convencional, y con la solución propuesta para "recalibrarla":

"La comunidad contrarresta la crisis de individualismo. El misticismo ocupa el vacío ocasionado por la crisis de fe. La dirección enfocada a un estilo de vida cristiano, resuelve la crisis del estilo de vida".

Cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra? (¿y en la iglesia?) Si en lugar de hallar fe encuentra misticismo, ¿se sentirá satisfecho?

El libro desgrana a continuación la ideología de la iglesia celta, a fin de comprender mejor el modelo que se ha de basar en ella, presentándolo después en propuestas concretas:

"La vida es un gran círculo, tal como los celtas concibieron, juntándonos todos finalmente con nuestro Creador, que es el lugar en donde comenzamos..."

El Espíritu de Dios está en la comunidad; la comunidad es la iglesia. Permitir que nuestras iglesias mueran [por falta de la reforma que proponen] es negar nuestro verdadero propósito y sacrificio a las comunidades, los lugares que Dios nos ha dado para que **crezcamos hasta la Divinidad...**

...la ayuda (gracia) de Dios en nuestras vidas. Hay una vuelta a Dios (*metanoia*), y al volvernos a Dios, él nos abraza y nos trae a lo Divino. Entonces nos vaciamos de nosotros mismos (*kenosis*) y nos entregamos a Dios. Es en ese continuo volvernos y entregarnos donde **resultamos deificados, hechos parte de Dios (teosis)...**

Todos nosotros, personalmente y como iglesia, necesitamos comprometernos con la *metanoia*: un volvernos a Cristo y comenzar **el proceso de deificación...**

El clérigo debe liderar cediendo poder y control, y promoviendo el ministerio del laicado... Con la ayuda de Dios, la gente de la comunidad de Dios puede quebrar el sistema del dominio y hacer de la tierra el lugar que Dios quiere que sea. ¡La iglesia local está aquí para quedarse! Es el lugar donde Dios está

presente en los corazones de las personas.
Este poema de R.S. Thomas contiene la promesa para el futuro de la Iglesia:

LA LUNA EN LLEYN

El último cuarto de luna de Jesús,
da paso a las tinieblas;
la serpiente”

(A Celtic Model of Ministry, Jerry C. Doherty, 127-131).

Así termina el libro que *One Project* recomienda para la formación de sus *facilitadores*: con ese poema tan corto como esclarecedor. ¿No es acaso el lenguaje de la serpiente?

2. Otro libro recomendado es ‘*World Café: Shaping Our Futures Through Conversations That Matter*’, de Juanita Brown y David Isaacs.

Reproduzco extractos del *prólogo*, escrito por Margaret J. Wheatley (se puede consultar en este enlace: <http://margaretwheatley.com/wp-content/uploads/2014/12/We-Can-Be-Wise-Only-Together.pdf>):

“Estas son algunas citas de ellos [los autores del libro]:

- ‘La magia en el centro’
- ‘La voz del centro de la habitación’
- ‘La magia de experimentar nuestra propia humanidad y la de otros, sea cual sea su contenido’
- ‘Algo que cobra vida en el centro de la mesa’
- ‘Lo que nos hace estar juntos: un gran **todo** que siempre supimos que estaba allí, pero que nunca habíamos apreciado realmente’
- ‘Una esfera o globo suspendido que gira encima de las mesas, que es el espíritu de toda la comunidad o el espíritu del proyecto que sea. Cobra más brillo y color cuantos más lo tocan’
- ‘Para mí es siempre impresionante el momento en que hace aparición la sabiduría colectiva. Incluso sabiendo que es de obligada aparición, me siento siempre deliciosamente sorprendida cuando entra en la habitación’”.

Sin duda una experiencia “espiritual”, pero ajena al Espíritu Santo.

Así evalúa el libro Alan Stewart, quien dice ser él mismo un “**conversacionalista** profesional” y un “**facilitador** en los procesos colaborativos conversacionales”. Aparte de recomendarlo, revela interesantes detalles referidos por los propios coautores, en relación con la gestación del libro (se puede leer en este enlace:

<http://www.theworldcafe.com/wp-content/uploads/2015/07/stewartreview.pdf>):

“En uno de los primeros capítulos, el coautor David Isaacs relata la historia de los orígenes de World Café. Un día lluvioso de enero de 1995, un grupo de personas se reunió en una casa en San Francisco... Mientras las personas iban de mesa en mesa compartiendo ideas -tal como había sugerido uno de

los participantes-, Juanita y David notaron en la habitación una energía palpable que no habían experimentado nunca antes...

En su búsqueda subsecuente por todo el mundo junto a los huéspedes y participantes del Café, Juanita y sus colegas descubrieron una serie de principios que sustentaban la práctica de un World Café exitoso: **1.** Establecer el contexto; **2.** Crear un espacio hospitalario; **3.** Explorar los asuntos que importan; **4.** Animar a la participación de todos; **5.** Efectuar un cruzamiento de perspectivas diversas; **6.** Escuchar juntos las ideas, patrones y cuestiones profundas; **7.** Cosechar y compartir los descubrimientos colectivos”.

No parece muy cristiano; da la impresión de que Cristo es el gran ignorado.

“Durante el Café los **facilitadores** recogen y envían por correo las cuestiones emergentes... La **conversación** es nuestra forma humana de crear y sustentar -o transformar- las realidades en las que vivimos”.

La vivencia de esa energía inusual -en la habitación- parece no ser una percepción exclusiva de Juanita y David, ya que:

“Es ilustrativo el comentario conmovedor de Lloyd Fell. En su primer Café sintió ‘una tremenda oleada de energía... por toda la habitación. Es como si se hubiera liberado algo de forma súbita ante la invitación a hablar con libertad en el entorno íntimo de las mesas-café’. Lloyd tuvo también la sensación de ser escuchado... ‘la consideración otorgada a mis palabras era cálida y amistosa como jamás había experimentado en una reunión’”.

Es así como comprenden la “experiencia” deseable en el cristiano: misticismo en lugar de fe, que se basa en la Palabra de Dios; espíritu de unidad en lugar de “unidad en el Espíritu”; y ecumenismo en lugar del evangelio eterno en el contexto del mensaje del juicio, que incluye el mensaje ‘salid de Babilonia’ (**Apoc 18:2**).

El movimiento emergente se está introduciendo en el adventismo; no de cualquier manera, sino con sagacidad: exclusivamente en los seminarios teológicos durante años. Esa ha sido la primera fase. Actualmente asistimos a la segunda fase: el intento por introducirse entre los más jóvenes: los más receptivos y los menos conocedores de las verdades distintivas. El rechazo a la verdad y al Espíritu Santo en 1888 y a partir de entonces ha demostrado ser terreno abonado para que la falsificación del mismo resulte hoy atractiva para tantos.

¿Cuál puede ser la influencia de *One Project* en los niños, adolescentes y jóvenes, a la vista de la literatura que están recomendando? ¿Va a fomentar un mayor compromiso con la iglesia remanente que Dios fundó? ¿Va a llevarlos a un mayor nivel de consagración y a un mejor conocimiento e implicación en el mensaje del lugar santísimo del santuario celestial, donde Cristo oficia el borramiento de los pecados en preparación para su segunda venida? ¿Va a reafirmar nuestra misión, tal como resume el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14?

Es tremendamente desafortunado que se les esté prestando apoyo y promoción institucional. El principal argumento esgrimido al promocionarlos es precisamente la existencia de dicho apoyo mayoritario. Ese mismo círculo vicioso debió ser el argumento de Acab y Jezabel para defender la idolatría en Israel. ¿No nos ha llamado Dios a probar

los espíritus a la luz de “la ley y el testimonio”? Cada uno, especialmente los que tenemos responsabilidades en la iglesia, habremos de comparecer individualmente ante el tribunal de Cristo, y allí no habrá ningún abogado llamado ‘apoyo mayoritario’. Quien ame verdaderamente a Cristo y a la iglesia que él compró con su sangre, dará la voz de alarma al ver llegar al enemigo.

“Si el atalaya viere venir la espada y no tocare la trompeta, y el pueblo no se aperciere, y viniendo la espada, hiriere de él a alguno, este fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya...

Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablores para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano” (Eze 33:6 y 8).

“Ha llegado el tiempo en que aun en la iglesia y en nuestras instituciones algunos se apartarán de la fe escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios. Pero Dios guardará lo que le ha sido confiado” (3 MS, 470).

“Lo experimentado en lo pasado se repetirá. En lo porvenir las suposiciones satánicas cobrarán formas nuevas. El error será presentado de un modo agradable y halagüeño. Falsas teorías, revestidas de luz, serán presentadas al pueblo de Dios. Así procurará Satanás engañar a los mismos escogidos si fuere posible. Se ejercerán influencias extremadamente seductoras; se hipnotizarán las mentes...

Se valdrá del poder de la mente sobre la mente para ejecutar sus planes. Lo más triste de todo es que, colocados bajo esa influencia engañosa, los hombres tendrán una apariencia de piedad sin estar en verdadera comunión con Dios...

A todos digo: Estad apercebidos porque, semejante a un ángel de luz, **Satanás entra en cada reunión de obreros cristianos y en cada iglesia** para tratar de atraer los miembros a su lado” (3 JT, 271-272).

“Vi que muchos de estos pastores habían negado lo que Dios había enseñado antes; habían negado y rechazado las verdades gloriosas que una vez defendían y se habían ataviado de mesmerismo [hipnotismo] y de toda clase de engaño. Vi que estaban borrachos de error, y que conducían a su grey a la muerte. Muchos de los que se oponen a la verdad de Dios maquinan daños en su cabeza sobre sus camas, y de día llevan a cabo sus perversos designios para abatir la verdad y presentar algo nuevo que interese a la gente y la distraiga de la verdad preciosa y de suma importancia...

Si Dios tiene alguna nueva luz que comunicar, permitirá que sus escogidos y amados la comprendan, sin necesidad de que su mente sea iluminada oyendo a aquellos que están en tinieblas y error.

Me fueron mostrados aquellos que creen poseer el último mensaje de misericordia y la necesidad que tienen de estar separados de los que están bebiendo diariamente nuevos errores. Vi que ni los jóvenes ni los ancianos debían asistir a sus reuniones; porque es malo alentarlos así mientras enseñan el error que es veneno mortal para el alma, y mientras presentan

como doctrinas los mandamientos de los hombres. La influencia de tales reuniones no es buena...

Dios siente desagrado hacia nosotros cuando vamos a escuchar el error sin estar obligados a ir; porque a menos que nos mande a aquellas reuniones donde se inculca el error a la gente por el poder de la voluntad, no nos guardará. Los ángeles dejan de ejercer su cuidado vigilante sobre nosotros y quedamos expuestos a los golpes del enemigo, para ser entenebrecidos y debilitados por él y por el poder de sus malos ángeles, y la luz que nos rodea se contamina con las tinieblas" (*PE*, 123-125).

www.libros1888.com

